

Influencia de la Guerra Rusia-Ucrania sobre la ampliación de los BRICS

Germán Blanco



Cese al fuego de la guerra Rusia - Ucrania

2024



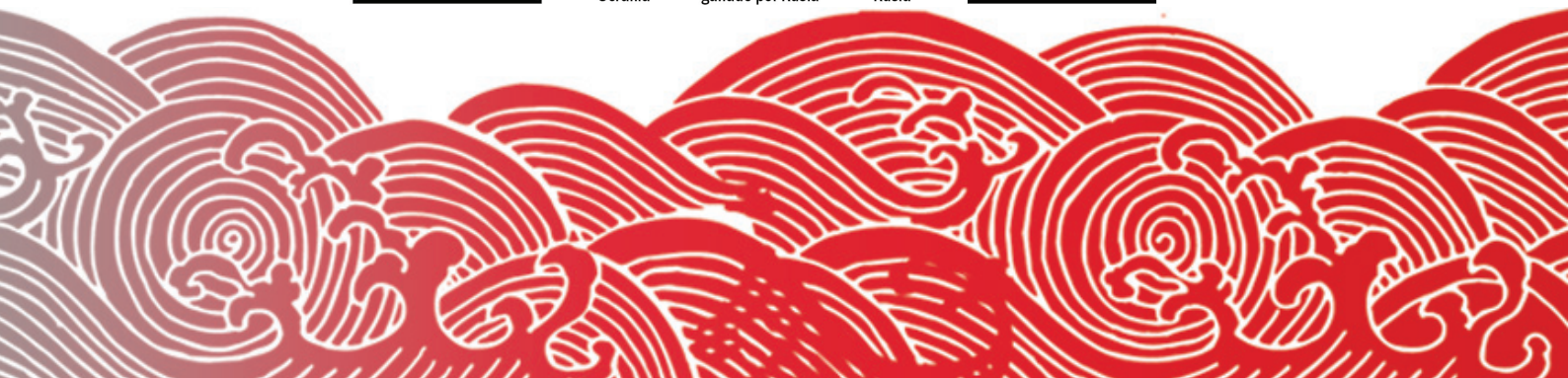
Territorio
Ucrania



Territorio
ganado por Rusia



Territorio
Rusia



Introducción

Son dos fenómenos en apariencia distintos, el primero, esencialmente geopolítico, es decir, por control territorial, donde Rusia intenta frenar el avance del control de la Región por parte del mundo liderado por EEUU, el segundo es más complejo, porque además de elementos geopolíticos, también destacan factores económicos, de integración, comerciales, que se profundiza con una ampliación de sus miembros, lo que expresa la clara intención de crear un polo distinto de los creados por el llamado mundo accidental, como la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (hoy T-MEC, desde el 2020) y otros bloques regionales, liderados por EEUU y las naciones europeas.

Pasamos revista al ajedrez de la guerra, que casi siempre es por control territorial, sólo que, en este caso, se combina con jugadas geopolíticas de constitución de bloques económicos, que permite ir más allá del control territorial, y transita vías más complejas como el control de mercados, influencia de capitales, preeminencias de monedas de intercambio comercial y hasta de control y desarrollo de tecnologías.

Contexto histórico concreto del desarrollo de la Guerra Rusia-Ucrania

Rusia es la nación más grande de la tierra. Su territorio se extiende desde el centro de Europa hasta el extremo de Asia. Durante buena parte del siglo XX, Rusia existió dentro de un estado aún más grande que se llamó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Ese estado nació cuando, después de la Revolución de 1917, el Imperio de los zares de Rusia se deshizo y un número importante de países surgieron de sus cenizas: Polonia, Estonia, Letonia o Lituania, pero también otros como Ucrania y Georgia y, por supuesto, la República de Rusia. La participación rusa en diferentes confrontaciones bélicas se extienden en el tiempo, desde el siglo pasado, Rusia fue activa en la Primera y Segunda Guerra Mundial, además de ser eje de la llamada Guerra Fría y de la división del mundo en dos grandes bloques, capitalista y socialista, que ya en las postrimerías del siglo XX, fue desvaneciéndose y reduciendo la influencia directa rusa a las naciones vecinas, e indirectamente sobre otras naciones enlazadas ideológicamente o, al menos, enfrentados a la alta capacidad económica, militar y tecnológica de EEUU y sus aliados.

Parecía imposible que una guerra a gran escala estallara otra vez en Europa, y que Rusia nuevamente estuviera en el centro. El 24 de febrero 2023, las tropas rusas invadieron Ucrania y desde entonces, los combates y el sufrimiento para la población ucraniana no cesan, lo que ha generado una elevación violenta de combustibles y cereales, ambos, productos de altos niveles de comercialización de ambos países.

La relación energética entre Rusia y la Unión Europea es tal que, cada vez que Rusia toca la llave de los gaseoductos, Europa tiembla de frío, por ejemplo, el gaseoducto Nord Stream de más de 1200 kilómetros de longitud es la principal vía de entrada de gas en la Unión Europea desde Rusia. Sus tuberías, que conectan las reservas gasíferas de Siberia con Alemania a través del lecho del mar Báltico, transportan alrededor de un 40% de todo el gas que Moscú exporta a la UE.

Como puede observarse en las gráficas siguientes, los precios del petróleo y gas en regiones de importante desarrollo industrial, como EEUU y la Unión europea, han tenido vaivenes desde 2013 hasta el 2022, todos debidos a fluctuaciones de los precios del barril de petróleo ruso y su

gas, que surte a Europa a través de tuberías (gaseoductos, poliductos y oleoductos) que van desde las zonas productoras rusas, casi siempre la Siberia soviética, atravesando regiones que se encuentran en zonas en conflicto como lo son Ucrania, Bielorrusia y el Mar Báltico.

Los efectos del conflicto, se transmitieron por dos canales

principales. En uno, los precios más altos de productos básicos como los alimentos y la energía elevarán aún más la inflación, lo cual a su vez erosionará el valor de los ingresos y deprimirá la demanda. En el segundo, las economías vecinas tuvieron que hacer frente a perturbaciones en el comercio, de las cadenas de abastecimiento

y las remesas, así como a un aumento histórico de los flujos de refugiados.

La invasión rusa de Ucrania está trastocando la globalización comercial y financiera y reescribiendo los equilibrios geopolíticos. Rusia y Ucrania son importantes productores de materias primas, y las perturbaciones

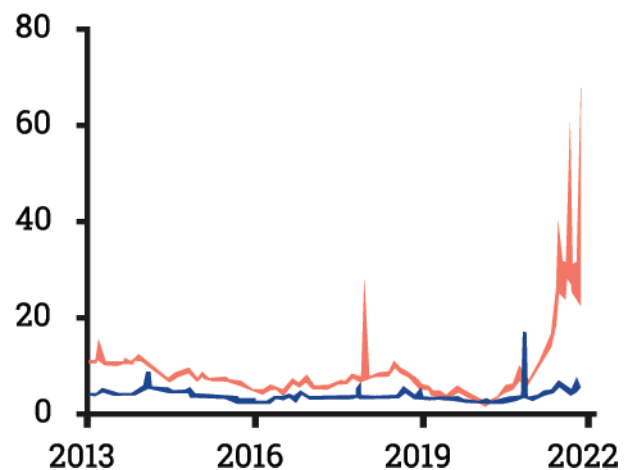
Petróleo crudo Brent

(USD/barril)



Gas natural de Europa y EEUU.

(USD/MMBtu)



Gráficos N° 1. "Precios de petróleo y gas"

Fuente: AIE, 2023.

han provocado una escalada de los precios mundiales, sobre todo de petróleo y gas natural. La OMC afirma que el comercio mundial de servicios comerciales también se verá afectado por el conflicto de Ucrania, esto incluye al sector del transporte, que abarca el envío de contenedores y el transporte aéreo de pasajeros.

En sus Previsiones Comerciales 2022-2023,

la OMC afirma que las perspectivas de la economía global se han "ensombrecido" desde que comenzó la guerra el 24 de febrero. Los economistas de la OMC han revisado a la baja sus expectativas de crecimiento del volumen de comercio de mercancías para 2022 —la importación y exportación de bienes— del 4,7% al 3%.

Tras la revolución del

Euromaidán es decir, el proceso de lucha interna de Ucrania, que llevó a sectores no prorusos al poder político, la anexión de Crimea por Rusia y la guerra del Donbás, Rusia ha seguido construyendo oleoductos que eluden a Ucrania, una medida destinada a debilitar a esta nación al privarla de los ingresos del tránsito de gas. Una ruta es a través de Turquía. Desde 2003, Rusia ha exportado gas a Europa a través del gasoducto



Mapa1: "Flujo petrolero y gas ruso a Europa"

Fuente: Googlemap, 2020.

Blue Stream localizado bajo el mar Negro. En el 2020 entró en funcionamiento el oleoducto TurkStream, que lleva gas ruso a Turquía, a través del Mar Negro, y de allí a Europa.

La guerra ruso-ucraniana ha acentuado ciertas tensiones globales preexistentes que han quedado en evidencia frente a la necesidad de distinguir entre aliados y rivales. Además, ha representado un nuevo desafío que pone a prueba la fortaleza intrínseca de los BRICS, como nuevo actor de relevancia en la

política mundial de las últimas décadas. En este contexto, América Latina y el Caribe (ALC) constituye un escenario interesante para analizar tanto sus vínculos con los BRICS como sus diversas posturas frente al conflicto bélico en Ucrania. Resulta ineludible, además, considerar el rol de Brasil teniendo en cuenta el reciente cambio de gobierno, además con la incorporación de Argentina, ahora en dudas por la tendencia política del nuevo presidente argentino.

Por otro lado, para China la relación con Estados Unidos y la Unión Europea es muy importante, los dos son sus grandes socios comerciales. El deterioro de su vínculo afecta la relación económica. La Unión Europea ha apoyado las iniciativas de Washington tendentes a contener la mayor presencia económica china en sus países. China estableció desde el 2015 el Sistema de Pagos Interbancarios Transfronterizos (CIPS), que gestiona las transacciones financieras internacionales en

yuanes. En paralelo, Rusia ha desarrollado el SFPS basado en el rublo, que gestiona algo más de 20% de las transacciones en divisas de Rusia en la actualidad, según el Instituto de Finanzas Internacionales. Pero muy pocos bancos europeos o estadounidenses están vinculados a él. Por otra parte, los bancos chinos y rusos están conectados a estos dos sistemas de liquidación, que también están abiertos a terceros países que desean liberarse del dólar, especialmente Irán, que ya no tiene acceso al sistema Swift.

La actual guerra Rusia Ucrania, se sale de la idea de luchas regionales por control territorial, al involucrar directa e indirectamente a diversas naciones a nivel mundial, activando contradicciones acumuladas, profundizando controles internacionales, tanto territoriales de control de mercados, como monetarios, financieros y comerciales.

Los BRICS, significado, importancia y desarrollo

En un escenario geopolítico en constante evolución, la consolidación de las alianzas internacionales juega un papel crucial en la determinación de la influencia y el rumbo de las naciones en el ámbito global. En este contexto, el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y

Sudáfrica) ha emergido como un actor de peso, desafiando el predominio occidental en asuntos económicos y políticos. En un paradigma multipolar, los BRICS pueden ser considerados una alternativa al orden mundial establecido al término de la Segunda Guerra Mundial (Martínez, 2023), pues implican la conglomeración de países que no forman parte del bloque tradicional que encabeza Estados Unidos. Esta alternativa, sin embargo, no se traduce en una superioridad de un bloque por sobre otro, sino que podríamos estar hablando de una coexistencia de fuerzas político-económicas distintas.

Si quisiéramos referirnos al rol de los BRICS, diríamos que más bien es diverso. Por un lado, en términos económicos representan un bloque significativo con un poder adquisitivo considerable y un crecimiento económico constante. Es menester mencionar que, previo a la reciente ampliación, este bloque reunía el 37% del PBI mundial. En materia política, por otro lado, buscan desafiar el predominio occidental en la toma de decisiones internacionales y promover un sistema más multipolar y equitativo. La densidad poblacional de algunos miembros como Rusia, China e India también le otorga a este bloque un amplio margen de maniobra en materia de

recursos naturales, inversiones y avances geopolíticos. China es el país miembro que mayor PBI detenta y, actualmente, quien más influye en la direccionalidad del grupo. (Giorgi y Ruggeri, 2023)

Los países en desarrollo no son víctimas pasivas de la policrisis, sino que intentan, activamente, tomar el control de sus destinos y de la dirección del orden mundial. Los BRICS conforman un ámbito en el que estos países pueden actuar. La ONU, donde muchos de esos mismos países se abstuvieron en la votación sobre las sanciones para Rusia por invadir Ucrania, es otro. En su discurso en la cumbre N° 15 de los BRICS, Lula afirmó que la agenda de los BRICS para reformar el orden económico mundial continuará en el G20 (que fue liderado por Indonesia, el año pasado, y por la India, este año, y que será liderado por Brasil, en 2024). Cuando los países consideran que no pueden lograr una reforma significativa, amenazan con abandonar las organizaciones multilaterales dominantes en favor de organizaciones dominadas por China, como la Organización de Cooperación de Shanghai, o a los BRICS y recurren a acuerdos bilaterales que garanticen el acceso a la

inversión, préstamos en condiciones favorables y materias primas.

“Como ha indicado el presidente sudafricano Ramaphosa, se complacen en dar la bienvenida a los Brics a Arabia Saudita, Argentina, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía e Irán”, dijo el presidente Luiz Inácio Lula da Silva en sus redes sociales, tras la adhesión de los nuevos países, anunciada el 24/08/23 en Johannesburgo, en la 15va Cumbre de los BRICS.

Los BRICS se han transformado en un punto de referencia de las naciones no alineadas, que sin dejar de tener relaciones políticas y comerciales con el llamado mundo occidental, intentan lograr un mayor espacio, donde sus economías puedan tener mayores oportunidades de avances y desarrollos. Aun así, la guerra Rusia Ucrania, presiona en la necesidad de demarcar y deslindar posiciones geopolíticas, aunque muchas de ellas obvien o eviten, por ahora alinearse, de hecho, ni Sudáfrica, ni China, ni India han condenado la ofensiva de Rusia. Brasil se ha negado a enviar armas a Ucrania o a imponer sanciones a Moscú. Y Ramaphosa insistió el domingo en su política de no alineación, asegurando que Sudáfrica “no se dejará

arrastrar a una competición entre las potencias mundiales”.

Contradicciones internas en los BRICS, acuerdos y desacuerdos

La ampliación de los BRICS, siendo este un bloque que busca desafiar el orden global occidental impuesto luego de la Segunda Guerra Mundial, representa un hito en la diplomacia internacional y en la configuración del orden mundial. Esto implica no solo profundizar la voz de las economías emergentes en la toma de decisiones globales, sino que también permite tejer nuevas conexiones entre regiones y culturas diferentes. Parte de su importancia, señala Wasserman (2012), radica en su capacidad de hacer al mundo menos asimétrico.

Diversas son las razones por las cuales hay tensiones entre

los miembros del bloque, en este caso nos resulta menester mencionar:

1) La disidencia entre las proyecciones de política exterior de los países miembros (France 24, 2023), que se convierte en un obstáculo a la hora de tomar decisiones;

2) La falta de un protocolo a seguir cuando se realizan las reuniones anuales, lo que dificulta la uniformidad de las cuestiones que se discuten;

3) Tensiones generadas por la invasión a Ucrania por parte de uno de sus miembros fundadores, Rusia.

Pero, se perciben diferencias estratégicas entre los Estados miembros de los BRICS sobre la finalidad de la organización. China quiere crear alianzas para suplantarse al poder occidental y cuenta con cierto apoyo de



Brasil en este frente. Mientras tanto, la India prefiere reformar las estructuras existentes— como ilustró el discurso de Modi (Primer ministro indio) sobre los BRICS, con su énfasis en cambios concretos de gobernanza en el FMI, el Banco Mundial, la OMC y el Consejo de Seguridad de la ONU— y quiere persuadir a otras naciones del Sur global para que se resistan a la agenda geopolítica de China.

Si bien los BRICS funcionan como un espacio de visibilización de la marginalización que sufre el Sur global por parte del bloque Occidental, materializado en espacios como el Banco Mundial, el FMI y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (TheEconomist, 2023), necesitan de la consolidación de un plan que esté por encima de las rivalidades entre sus miembros. Restará esperar a la oficial ampliación de los mismos para vislumbrar si hay una voluntad por parte del bloque de hacerlo.

Pese a las abstenciones realizadas por los otros países de los BRICS, vale aclarar que la mayoría de los especialistas coinciden en señalar que China, India y Sudáfrica han adoptado una postura de “neutralidad sesgada” (Vidal Liy, 2022; WernerWildner, 2022) con cierta inclinación

implícita hacia el bando ruso. Poniendo el foco en China, el gobierno estadounidense se refiere directamente a una “pro-Russian neutrality” por parte de las autoridades de Beijing (US Department of State, 2022). Cabe mencionar además que, a diferencia de EE.UU. y los países europeos, ninguno de estos Estados impuso sanciones económicas al gobierno de Putin.

Desde el punto de vista energético, la guerra ruso-ucraniana fortaleció los lazos entre los miembros asiáticos de los BRICS. Frente a las sanciones impuestas por EE.UU. y Europa, Rusia aumentó sus ventas de petróleo a China y, por tanto, profundizó su dependencia económica con este país. De todas formas, este aparente “fortalecimiento del vínculo” puede convertirse en un motivo de desconfianza para Rusia, dado que para China una ruptura con Occidente sería mucho más desastrosa para su economía que un cortocircuito con Moscú.

Los grandes países en desarrollo, como India, han demostrado que se guían únicamente por sus propios intereses. Desde la invasión de Ucrania, el gobierno indio ha estado comprando petróleo ruso con descuento. En mayo/2023, el primer ministro Narendra Modi estuvo en

Hiroshima y consolidó una coalición informal con Estados Unidos, Australia y Japón contra China. En junio, fue a Washington y consiguió transferencias de tecnología de todo tipo, desde motores de jet hasta chips; en julio, estuvo en Francia y cerró acuerdos de reactores nucleares y de defensa con el presidente Emmanuel Macron.

Es evidente que en un mundo globalizado, la lucha por los mercados, se superpone a la lucha por el control territorial, de hecho, China desarrolla esa política, generando que sus aliados en BRICS, mantengan posiciones similares, hasta donde sus posibilidades se lo permita, ello genera algún nivel de contradicciones, ya que las disputas por el control de mercados, la hegemonía monetaria, las rutas comerciales, el control de los puertos, representan exigencias políticas, de inversiones, infraestructura, relaciones financieras, que generan diferencias y contradicciones difíciles de superar con sólo acuerdos integracionistas.

Posiciones individuales de cada miembro, expectativas ante el conflicto Rusia-Ucrania

El rol de Brasil dentro de los BRICS se desarrolla en

función de tres aspectos claves: su relevancia como la potencia más importante de América del Sur, su lugar como único país latinoamericano miembro de los BRICS, y su incipiente y determinante cambio de gobierno con el retorno de Lula da Silva al poder, lo cual abre un nuevo capítulo para este país. ¿Qué orientación está tomando la política exterior brasileña? ¿Cuál es la hoja de ruta de Lula para balancear relaciones con unos y otros?

Se percibe que el objetivo de Lula es la transición hacia una industrialización ecológica y la agricultura de valor añadido tras décadas de exportación de productos primarios como soya, mineral de hierro y petróleo. Ha conseguido transferencias tecnológicas de China para proyectos de energía eólica marina y de hidrógeno verde y ha convertido a Brasil en el primer país en desarrollo en atraer inversiones extranjeras en energías renovables, con 115000 millones de dólares en proyectos. La deforestación del Amazonas se ha reducido

ya un 34 % desde que Lula asumió la presidencia este año. (openDemocracy, 2023)

India, por otra parte, se ha mantenido fiel a su autonomía estratégica en política exterior, justificando sus acciones sobre la base de sus intereses domésticos. Apenas iniciada la guerra, este país incrementó las compras de petróleo ruso aprovechando los precios de descuento ofrecidos por Moscú. De hecho, frente a las críticas provenientes del gobierno de EE.UU., los voceros de Modi Narendra (Primer Ministro de la India) se justificaron en el hecho de que un país en desarrollo muy dependiente del petróleo extranjero “no puede darse el lujo de rechazar dicha oportunidad” (CNN News, 2022). A un año de iniciado el conflicto, el gobierno de Modi sigue sin condenar el accionar ruso pese a las presiones occidentales.

Incluso en el marco de los BRICS, las diferencias entre India y China son indisolubles. Un ejemplo

ha sido la resistencia a la reciente ampliación del bloque por temor a que nuevos miembros altere el equilibrio a favor de China. Hasta ahora, India había encontrado en Brasil y Sudáfrica un cierto balance diplomático pragmático. La India tenía similares expectativas con la incorporación de Argentina. Para Nueva Delhi un eje BRICS, por ejemplo, con Brasil, Indonesia y Argentina podría impulsar una agenda más inclinada a occidente en cuestiones globales, la defensa de valores democráticos o en lo que hace a temas relativos a la reforma del sistema de las Naciones Unidas, la conectividad digital y, entre otros, la seguridad alimentaria.

Es claro entonces que Rusia y China buscan obtener mayores avances políticos y económicos en el mundo en desarrollo, para ello, la cumbre XV celebrada en Sudáfrica, expresa una anticipada dosis de quejas de estas naciones contra Occidente, lo que podría redituarse más si se concreta una medida formal para incluir a Arabia Saudí.

El alcance de China e India como potencias globales dependerán principalmente de acontecimientos internos incluyendo la demografía. India supera en población a China con la ventaja de contar con una media de 28 años



y aún no tiene el control de natalidad que si posee China desde el 2021. En contraste, el envejecimiento de la población China podría tener consecuencias económicas y militares diversas. También en el campo social la autocracia china puede plantear más riesgos de estabilidad que la turbulenta democracia india. De hecho el presupuesto de seguridad interior de China es el más alto del mundo y supera con creces el importante gasto militar de sus fuerzas armadas.

La ausencia del Presidente Xi Jinping en la Cumbre del G20 en Nueva Delhi, a pocas semanas de la Cumbre de los BRIC en Sudáfrica, pone de relieve el grado de tensión e incomodidades bilaterales. El principal reto diplomático para el mundo reside en que se mantenga el equilibrio de poder entre Beijing y Nueva Delhi y se evite, mientras las dos economías sigan creciendo, una escalada de rivalidades de suma cero.

Nuevas incorporaciones, nuevas contradicciones, expectativas

Las principales razones de la ampliación de los BRICS pueden atribuirse a tres puntos principales: primero, la intensa confrontación Este-Oeste; segunda, la urgencia de profundizar la cooperación hacia un BRICS+; y tercero,

las demandas provenientes de los llamados países “nodos”. Como economías emergentes y grandes potencias de la región, los BRICS tienen una fuerte motivación para absorber a otros países “nodos”, es decir, estratégicos de determinadas regiones del Sur, que sean referentes en las organizaciones regionales o en procesos de integración.

Hay un conjunto de factores que llevan a distintas y disímiles naciones en todo el mundo, a buscar alinearse en Bloques que les garanticen distintas ventajas de desarrollo, entre ellas tenemos tecnologías básicas para impulsar el crecimiento futuro, equipos militares avanzados para mejorar la seguridad, la ventaja en negociaciones comerciales con Europa, Estados Unidos y el nuevo bloque Rusia-China, productos esenciales como alimentos, energía, metales y fertilizantes del nuevo bloque, y, mejores condiciones para reestructurar su deuda con acreedores occidentales y chinos en medio de una punzante crisis mundial de deuda en dólares que amenaza su soberanía.

Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos “tiene un peso económico enorme y su petróleo protege sus intereses”, señaló por su parte Chris Landsberg, especialista

en política exterior en la Universidad de Johannesburgo. Según los observadores, los países miembros deben hallar un equilibrio entre su proximidad con China y Rusia y el riesgo de alejarse de un socio comercial importante como lo es Washington.

Estas diferencias garantizan que los BRICS seguirán siendo, principalmente, un foro de coordinación, no un bloque de seguridad. La India y China tampoco son los únicos miembros de los BRICS que mantienen disputas militares y territoriales. Egipto y Etiopía luchan por la Gran Presa en la cabecera del Nilo. Irán y Arabia Saudita acaban de alcanzar una tregua tras 44 años de guerra fría. Egipto, los EAU y Arabia Saudita son estrechos socios de seguridad de Estados Unidos; éstos albergan bases militares americanas y bombardean Yemen sin piedad, con la potencia de fuego de la ayuda militar europea y americana.

Los BRICS no se toman en serio la sustitución de estructuras multilaterales como el FMI o el Banco Mundial, como demuestra la menor escala de sus propias instalaciones. El banco de los BRICS, el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), ha prestado 33000 millones de dólares en ocho años de funcionamiento, una fracción de los 78000

millones de dólares del Banco Mundial sólo en 2022, por no hablar de una suma exigua al lado del casi medio billón de dólares que China ha prestado a través de sus propios bancos de política.

De las naciones incluidas en el grupo BRICS, en este año 2023, para hacerse efectiva a comienzos del 2024, han incluido varias naciones que bien por sus relaciones con miembros activos del grupo, como por su importancia en campos específicos, como el energético, pero, todos ubicados en proceso de desarrollo económico, es decir, representan naciones que con dificultad podrían ser aceptados en bloques de naciones desarrolladas. Que así como añaden al grupo variables importantes, también acarrearán cargas negativas como lo son los altos índices de pobreza, con una baja y limitada diversificación de los sectores económicos, con fuertes contradicciones territoriales con naciones vecinas, o incluso entre sí, como lo es el caso de Arabia Saudita e Irán o Egipto.

Argentina

Argentina, tercera economía latinoamericana, se enfrenta a una inflación endémica, de dos dígitos desde hace más de doce años y actualmente se acerca al 115% interanual. En

los primeros siete meses del año el aumento acumulado del costo de la vida alcanzó el 60,2 %, y pese a las ayudas sociales, cerca del 40% de los 46 millones de argentinos viven en la pobreza. A mediados de agosto, la cotización oficial del peso argentino se devaluó más del 20%. Argentina también tiene dificultades para pagar una deuda de 44.000 millones de dólares al Fondo Monetario Internacional (FMI). Su candidatura fue apoyada por el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, que criticó los préstamos “asfixiantes” de los organismos internacionales.

La incorporación de Argentina, no sólo significa una mayor representación de la región América Latina en el bloque, sino que también representa un aumento en la voluntad de desempeñar un papel más influyente en la arena internacional. A pesar de las posibles tensiones para encontrar consensos entre diferentes enfoques, se refleja una búsqueda colectiva de una mayor equidad en la toma de decisiones globales. Siendo una de las economías más grandes de América Latina, puede aportar su experiencia en sectores clave como la agricultura, la energía y la tecnología, lo que potencialmente aumentaría el alcance de los BRICS en estos ámbitos (Cichero, 2023).

Pero, cambió el panorama político en Argentina, al ganar las elecciones presidenciales Javier Milei, la dirigente Diana Mondino, que será la futura canciller (12/2023) descartó la incorporación al grupo de países emergentes que venía trabajando la gestión de gobierno saliente. La economista y referente de La Libertad Avanza Diana Mondino, que será designada como canciller en el gobierno de Javier Milei, confirmó finalmente la decisión del presidente electo de no ingresar a los BRICS, integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, grupo al que Argentina se había acercado por la gestión de la administración de Alberto Fernández.

“No vamos a dar marcha atrás porque nunca se aprobó”, aseguró la futura ministra de Relaciones Exteriores, consultada sobre la concreción de la entrada del país al bloque de mercados emergentes. Sus declaraciones se dieron en un breve contacto con la prensa minutos antes de participar de la 29° Conferencia Industrial de la UIA (Unión Industrial Argentina).

Arabia Saudita

Arabia Saudita es el primer exportador mundial de petróleo y la mayor economía árabe. Preocupado por ser

menos dependiente de las energías fósiles, este país inició un gran programa de reformas económicas y sociales estos últimos años. El reino registró un crecimiento anual del PIB de 8,5% en 2022. La población actual se estima en 32,2 millones de habitantes, la mayoría menores de 30 años. Su estímulo a los llamados Fondos Soberanos, suerte de inversión de los petrodólares en otras áreas distintas, como el turismo, la infraestructura,

Emiratos Árabes Unidos

La federación de siete emiratos, peso pesado de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (Opep), diversifica desde hace décadas su economía y depende cada vez menos de los hidrocarburos, que representan el 30% del PIB de este país de unos 10 millones de habitantes. Los Emiratos, primer país árabe con una central nuclear, construyeron dos de los mayores parques solares del mundo en Abu Dabi, la capital, y Dubái, centro financiero, inmobiliario y turístico de la región. Aliados de Arabia Saudita y de Estados Unidos, y con buenas relaciones con Rusia o China, fueron el primer país del Golfo en normalizar la relación con Israel en 2020.

Emiratos Árabes Unidos también se congratuló por

su ingreso. Su presidente, Mohamed bin Zayed, afirmó “respetar la visión de los dirigentes de los BRICS”, incluso, la posición donde los BRICS reafirmaron su posición “no alineada”, en un contexto de divisiones a raíz del conflicto en Ucrania.

Irán

Irán, cuya economía está afectada por sanciones internacionales, dispone de

la segunda mayor reserva mundial de gas, después de Rusia, y las cuartas mayores reservas probadas de petróleo. Las sanciones de Estados Unidos (tras el fin del acuerdo nuclear en 2018), aislaron a este país de 88 millones de habitantes del sistema financiero internacional. El persistente desplome de la moneda nacional alimenta una inflación galopante. Desde principios de año, Irán se mostró muy activo en la escena



Mapa2: “Nuevos y viejos miembros de Brics”

Fuente: Presidente de Sudáfrica, 2023.

diplomática, con la ambición de reducir su aislamiento estrechando lazos con China y Rusia, y reconciliándose con sus vecinos árabes.

Un alto consejero del presidente iraní Ebrahim Raisi, Mohammad Jamshidi, señaló por su parte que la adhesión de Irán supone un “éxito estratégico para la política exterior de la República Islámica”.

Irán, que no tiene relaciones diplomáticas con Washington, “es una añadidura controvertida y sin duda ligada a una petición de Rusia”, que depende del mar Negro para el comercio, explicó a AFP Gustavo de Carvalho, investigador en relaciones internacionales radicado en Sudáfrica y acreditado para la cumbre.

Egipto

Egipto, sede de la Liga Árabe, es un actor importante en la escena diplomática árabe. La economía del país, uno de los principales importadores de cereales del mundo, se vio duramente golpeada por la invasión rusa de Ucrania a principios de 2022, que disparó los precios del trigo. La inflación alcanzó el 36,8% en junio, récord absoluto en este país de 105 millones de habitantes. Muy endeudado, Egipto tuvo que recurrir en los últimos años a rescates de los

países del Golfo y del FMI.

Etiopía

Etiopía, segundo país más poblado de África con 123 millones de habitantes, fue durante la década de 2010 una de las economías más dinámicas del mundo. Pero su crecimiento se vio frustrado por la pandemia de Covid-19, las catástrofes climáticas, el conflicto en la región del Tigré (norte) y la guerra en Ucrania. El país sigue siendo uno de los menos desarrollados del mundo según el índice de desarrollo humano del Pnud. Tradicionalmente no alineado, tiene lazos estrechos con Rusia y China (su principal socio comercial), pero también con Estados Unidos. El primer ministro etíope, Abiy Ahmed, celebró la decisión y declaró que la incorporación de su país al bloque representa un “momento fuerte” para el país africano.

CONCLUSIONES

La actual guerra Rusia Ucrania es una expresión mezclada de control territorial y control de mercados, una alianza que ha logrado unificar criterios tan disímiles como el fortalecimiento del Bloque Regional BRICS, el control territorial por parte de Rusia y China, así como el control

de mercados por los chinos, lo que ha determinado una conflagración que se sabe cuando inició, pero que su final aun sigue sin escribirse.

Aunque las naciones que forman parte de los llamados BRICS, tienen en común una gran población (China e India por encima de los mil cuatrocientos millones, Brasil encima de doscientos y Rusia por encima de los ciento cuarenta millones), un enorme territorio (casi 38,5 millones km²), lo que les proporciona dimensiones estratégicas continentales, una muy amplia cantidad de recursos naturales, un importante crecimiento de su producto interno bruto (PIB) y el aumento de participación en el comercio internacional en los últimos años

Como todo Bloque Regional, los intereses económico y de nuevos mercados, generan contradicciones importantes entre sus miembros, precisamente para ello las cuentas claras en las normativas internas, generan el marco adecuado de funcionamiento y de alianzas locales. En el caso de los BRICS, China e India tienen diferencias importantes, que los lleva a tener aliados no precisamente comunes, además la lucha por mercados en Europa y América, son escenarios importantes que

estimulan las diferencias, aun así, al menos en torno al enfrentamiento de EEUU y las naciones europeas, los unifican y hacen que funcionen como Bloque económico.

El conflicto Rusia Ucrania ha puesto una intensa presión sobre la iniciativa BRICS, tanto en los miembros fundadores (China, India, Brasil, Sudáfrica) como en los nuevos incorporados, ya que Rusia busca equilibrar geopolíticamente el mundo, proponiéndose atraer aliados o neutralizar adversarios, a la política de control del territorio ucraniano. Por ello, naciones como Argentina (que ya renunció a estar en esa instancia), Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, en menor grado Egipto y Etiopía, y la Irán protagonista del apoyo a toda acción contra el mundo occidental, deben tomar partido en una guerra que no debería afectarles directamente. Y, de hecho, ese movimiento geopolítico, ha logrado neutralizar las opiniones contrarias al conflicto armado en desarrollo.

Referencias Bibliográficas

1. **Corvalán, D.H., del Barco, M. A. y del Barco, M. S. (2011), "Potencias emergentes: BRICS y su relación con América Latina", I Congreso Internacional de la Red de Integración Latinoamericana 2011, Semana de la Integración, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina, 9 al 12 de mayo.**
2. **Dialnet. 2023. Los BRICS y sus vínculos con América Latina y el Caribe en el marco de un orden permeado por la guerra ruso-ucraniana. ¿Qué rol juega el nuevo gobierno de Lula da Silva? Clarisa Giaccaglia, María Noel Dus-sort. Los BRICS y sus vínculos con América Latina y el Caribe en el marco de un orden permeado por la guerra ruso-ucraniana. ¿Qué rol juega el nuevo gobierno de Lula da Silva? - Dialnet (unirioja.es)**
3. **Espinós, José Déniz. 2013. BRICS - AMÉRICA LATINA: PERCEPCIONES Y REALIDADES DE LA RELACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES BRICS. BRICS - AMÉRICA LATINA: PERCEPCIONES Y REALIDADES DE LA RELACIÓN DE AMÉRICA LATINA HACIA LOS PAÍSES BRICS (ucm.es)**
4. **Legrandcontinent.eu. 2023. "EL NUEVO ORDEN DE LOS BRICS".Tim Sahay, Kate Mackenzie. <https://legrandcontinent.eu/es/2023/09/05/el-nuevo-orden-de-los-brics/>**
5. **OpenDemocracy. 2023. petroleo-vs-energia-verde-reto-lula-pobreza-sostenibilidad <https://www.opendemocracy.net/es/petroleo-vs-energia-verde-reto-lula-pobreza-sostenibilidad/>**
6. **OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL. 2023. Ampliación de los BRICS: una nueva frontera de la cooperación global. María Josefina Giorgi, Candela Ruggeri. La expansión de los BRICS, ¿el inicio de un nuevo orden mundial? (forbes.com.mx) OpenDemocracy. 2023. petroleo-vs-energia-verde-reto-lula-pobreza-sostenibilidad <https://www.opendemocracy.net/es/petroleo-vs-energia-verde-reto-lula-pobreza-sostenibilidad/>**